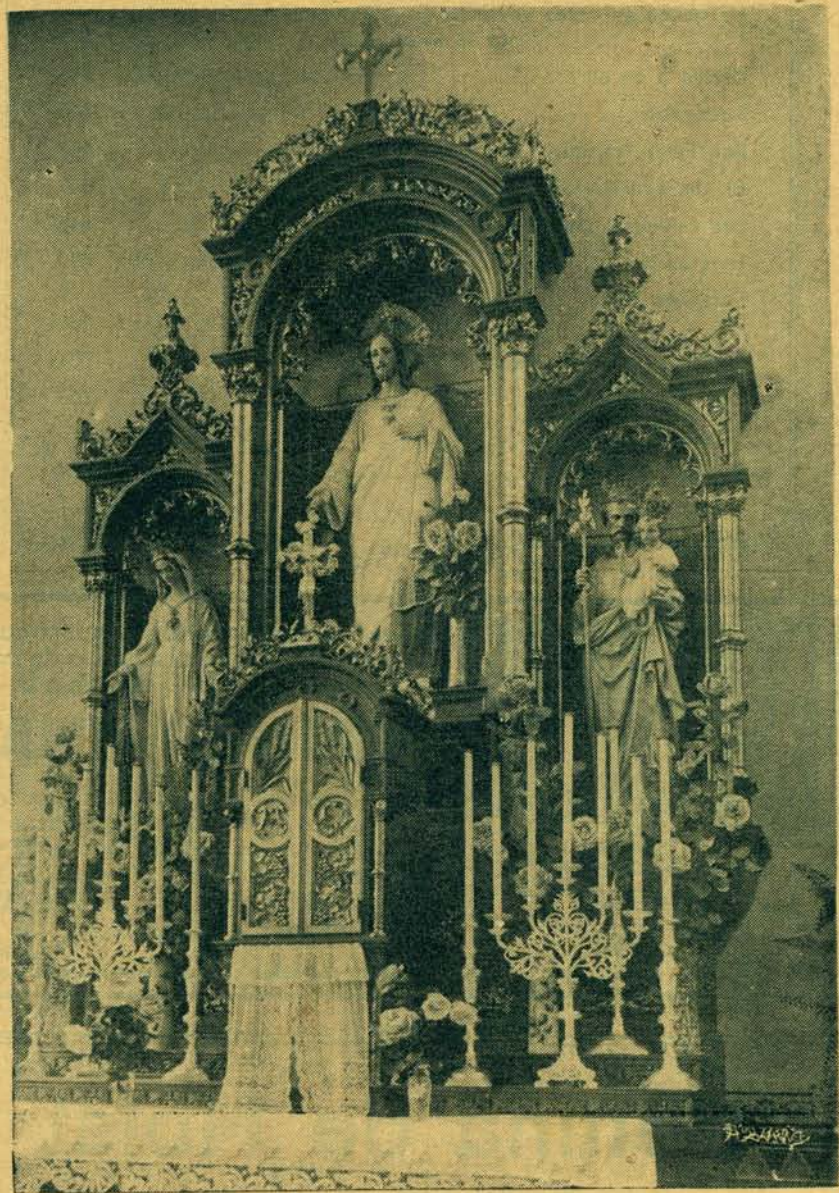


REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA



Altar de la Capilla del Hospital de San Juan de Dios

(Foto Gómez Miralles)

Me acercaré al altar de Dios.... Al Dios que es la alegría de mi juventud.... porque allí encuentro el océano de la infinita misericordia que me ofrece Jesús en su Costado, al amparo de su Madre.... y en el dulce frescor de la "Sombra del Padre", el Casto Guardián de María.... el Hombre del silencio que dirigió los primeros pasos de Jesús!.....

ELADIO PRADO.

SAN JOSE DE COSTA RICA, AMÉRICA CENTRAL

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.—Sobre educación. Sara Casal Vda. de Quirós.	641
El amor a la buena lectura.—Sara Casal Vda. de Quirós	642
La «mano de obra» soviética . . . Traducido del francés por la Srta. Libia Alvarado Quirós.	644
Cartas a un obrero por Concepción Arenal.	645
La mentira. por D. Severo Catalina.	646
Don Fidel Tristán.—Sara Casal viuda de Quirós	647
El Llc. don Manuel J. Grillo hijo	647
Los cuidados que reclama el bebé	648
La semilla Trinidad Aldrich	649
Curso de Corte Sara Casal viuda de Quirós, Pofesora graduada en Bruselas	650
Página para niños. Guido de Fontgalland	651
Recetas de cocina Digna Casal de Solari.	652
El verso Gabriel D'Annuncio	653
Magali (Novela por M. Delly).	654

¡ESPERESE!




CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

No se conforme con volverse loco cuando tenga un dolor de cabeza, o de cualquiera otra clase. Acuda a la

CAFIASPIRINA

y verá que en un momento le da completo alivio, le devuelve las fuerzas y le proporciona un saludable bienestar sin afectarle ni el corazón ni los riñones.

“Si es BAYER es Bueno” → M.  R.

Bettina de Holst

Frente a “La Tribuna”

Ha recibido gran variedad de vestidos lavables. - Sweathers. - Lanas doble ancho de magnífica calidad para vestidos y sobretodos. - Encajes de todo estilo y precio. Inmenso surtido de cintas - Botones y hebillas. - Sombreros de última novedad. Magníficas medias de seda para señoras - Gran surtido de flores de decoración. Cuellos encaje. - Encajes de todo estilo y precio.

DIRECTORA:

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 7 de Febrero de 1932

Suscripción Mensual
de cuatro números:

C 1.00

EDITORIAL*Sobre educación*

UNO de los peores males que tenemos en nuestro régimen de educación pública es el favoritismo. Para colocar a un partidario político, a un amigo o amiga simpática, se le improvisa profesor de cualquier asignatura y en director de colegio o en inspector de enseñanza o en jefe técnico o ministro, etc., etc.

En cambio, vemos profesores graduados en universidades europeas, verdaderos profesionales, que han tenido que abandonar el profesorado, desilusionados porque no les aprecian su labor. Aquí, para muchos profesores de verdadero mérito, no hay ningún estímulo; todo lo contrario, se les relega al olvido.

Profesoras graduadas, no ha sido posible emplearlas porque las consideraban demasiado buenas y, en cambio, ocupan puestos en los colegios personas sin ningún título profesional, ni siquiera el de maestra o maestro dado aquí.

No hay conciencia ni rectitud; no piensan que colocando a una persona por favoritismo le hacen un daño enorme a la enseñanza y hacen perder un tiempo muy valioso a los alumnos, pues el profesor improvisado jamás puede dar una clase ni siquiera parecida a la que da un profesional preparado con verdadero conocimiento de su asignatura.

Nombran inspectora a una persona sin ningún título, muchas veces niñas sin experiencia; y debe pensarse que el cargo de inspectora es de mucha responsabilidad; que no sólo instruida debe ser, sino de mucha cultura, de conducta intachable y con conocimientos profundos de pedagogía, pues tendrán muchas veces en el año que ejercer la disciplina pedagógica, corregir con conocimiento de la verdadera pedagogía, pues una corrección mal hecha puede ser causa del fracaso de la vida de un alumno.

La marcha de un colegio o de una escuela depende del conjunto armónico de todos sus profesores o maestros y hasta el último empleado (el portero) debe ser seleccionado entre lo muy bueno, lo mejor.

Una vez se preguntaba por qué una maestra que no observaba buena conducta continuaba en su puesto, y se contestó: a esa maestra nadie la quita; está apoyada por don fulano de tal. Y he ahí el peor de los males; el no tener una conciencia recta. Los que así proceden no comprenden que su conducta será algún día castigada por El que todo lo ve y para El que el menor de nuestros actos no pasa desapercibido; y que la pérdida de tiempo, el mal ejemplo que los niños reciben es algo de fatales consecuencias, de cuya culpa serán los únicos responsables.

Sara Casal Vda. de Quirós.

El saber es más poderoso que el dinero: nadie puede arrebatárnoslo. Podemos perder nuestros bienes en malos negocios; pueden ser confiscados por la ley; quedarnos sin hogar y sin pan; pero lo que guardamos en la inteligencia nadie puede confiscarlo.—E. BURRITT.

El amor a la buena lectura

HAY niños que nacen con la necesidad de saber; todo lo preguntan; todo lo investigan. Se desesperan por entrar a la escuela para aprender a leer, y cuando comienzan a leer, dejan los juegos por sus libros de cuentos, cogen los periódicos y revistas, quieren leer todo lo que encuentran. Cuando tienen ocho años y algunas veces antes, se dan cuenta de que leyendo aprenden muchas cosas buenas y útiles y entonces cambian sus lecturas; en vez del libro de cuentos, prefieren el libro que los instruye o los enseña a ser buenos. El niño que tiene malos instintos, comienza a aficionarse por las malas lecturas y poco a poco va creciendo y con la edad va seleccionando entre lo malo, lo peor; las aventuras lo fascinan cuando niño; luego los libros de crímenes, y novelas extravagantes e inmorales y generalmente es muy aficionado a revistas pornográficas.

Los padres deben tener mucho cuidado y observar los gustos de la lectura de sus hijos, si notan desvío en la parte moral; con tacto y cariño deben ofrecerles buenos libros, muy interesantes, que los atraigan y que los seduzcan por lo bien escritos y explicarles el inmenso peligro que existe si alimentan su alma con libros que los desvían del camino de la virtud y del bien.

Ni el padre ni la madre deben entregar a sus hijos libros que no hayan leído; no les deis novelas, pues una vez aficionados a su lectura es muy difícil quitarles esa afición y esto sí que es de gran peligro para sus hijos, pues existen numerosísimas novelas corrup-

toras de la juventud. Hay novelas que no sólo envenenan el corazón sino que son verdaderos asesinos del alma y muchísimas han causado determinaciones fatales, que han hecho sangrar el corazón de padres muy buenos y honrados.

La lectura es al alma como alimento espiritual, lo que el alimento material al cuerpo; si el cuerpo es alimentado científicamente, con alimentos seleccionados, sanos, fuertes, el niño se desarrolla fresco, hermoso, sano; pasa todas las edades admirado de todos, porque rebosa salud. Si está mal alimentado, muere prematuramente; el alimento era tan malo que destruyó el organismo. Y cuando resiste algún tiempo, lo vemos crecer débil, pálido, flaco, inspira lástima. Y lo mismo pasa con el alma. Si pudiéramos ver el proceso de las almas en el curso de sus existencias, alimentadas con malas lecturas, nos horrorizaríamos; llegan a viejos, no vemos sus almas, pero están depravadas, no hay sentimientos superiores, sus gustos son tan degenerados que inspiran lástima.

No hay nada más provechoso que la lectura sería e instructiva; un buen libro impresiona las mentes de los jóvenes y los hace pensar seriamente en la vida y tomar resoluciones que serán la base de un buen porvenir.

Toda señorita o joven inteligente que comprende que no tiene edad suficiente para dirigirse y que estando en la infancia espiritual, que tiene que tener personas que los guíen, así como los guiaron para dar sus pri-

Dr. G. Casorla

Médico Cirujano Alemán

Aparato Digestivo - Vías Urinarias

50 varas al Oeste de la
Iglesia del Carmen

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

meros pasos, y que son sus padres en primer lugar a quienes deben consultar y en caso de no estar capacitados para ello, deben consultar con un buen profesor católico o un sacerdote ilustrado. Conocemos a una señorita, que confiada en su profesor, el que tenía a su cargo la Biblioteca de su colegio, le pidió un libro para leer, y cuál no sería su asombro al comenzar a leer el libro y comprender por su lenguaje, al que no estaba acostumbrada, que no era un libro para ella; se lo entregó a su madre, la que lo leyó, y su asombro fue mayor y no comprendió cómo un profesor se atreve a dar a una niña un libro clásico, pero de ninguna manera apropiado para una niña de colegio. Hay profesores que no comprenden que un mal libro es desastroso para el alma y ponen a sus discípulas a analizar libros clásicos pero inmorales.

Todo lo malo que hay en los libros deja la impresión en las mentes y tarde o temprano dará su fruto la mala lectura. Así como un buen perfume deja su olor en el vaso que lo contiene, la podredumbre, la pestilencia de las malas lecturas dejan su impresión en las mentes frágiles, aun no formadas de la juventud. Se pervierten prematuramente, y por ello es que vemos niñas de corta edad, con caras de viejas, sus miradas llenas de malicia, su porte y maneras desenvueltas, en una edad en que sólo debiera reflejarse en sus caras la candoridad y la pureza de sus almas.

No saben las niñas lo que pierden leyendo malas novelas, revistas inmorales y folletos deshonestos; creen que nadie lo sabe, porque generalmente se esconden para leerlas; se equivocan; en sus caras marchitas por todo

lo malo que han leído, se lee fácilmente toda la podredumbre que contiene su alma.

Un hombre inteligente jamás eligirá como esposa a una de esas niñas cuyo alimento espiritual han sido las malas lecturas. Serán malas esposas, infieles, y, peor que todo, serán malas madres; ¿cómo pueden enseñar lo que no se siente a sus hijos? Cómo es posible enseñar a ser puro cuando el corazón es un foco de podredumbre? Cómo es posible ser reina de un hogar santo cuando se tiene el corazón enfangado con novelas y revistas inmorales?

Padres de familia, si no queréis derramar lágrimas muy amargas que destrozarán vuestro corazón, vigilad las lecturas de vuestros hijos.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

LEA ESTO

No olvide que hay que apoyar la BUENA PRENSA, Y QUE NO SIENDO USTED PUNTUAL en el pago de la suscripción, perjudica Ud. la buena marcha de la Revista.

PENSAMIENTO

Ninguna de las grandezas humanas iguala a la dicha que da a un padre tener buenos y amantes hijos.—RAIMUNDO CABRERA

LECTURA RECREATIVA

Tenemos un variadísimo surtido de

NOVELAS ESCOGIDAS

de los más notables escritores españoles y extranjeros, que guardan siempre un respeto absoluto a la moral y a las buenas costumbres, de modo que pueden ponerse sin escrúpulos también en manos de la juventud.

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & CO.)

La "mano de obra" soviética

(Continuación)

(Traducido del francés por la Srta. Libia Alvarado Quirós).

Fuera del trabajo fijo, existen otros trabajos «extra». En estos casos despiertan las gentes apenas dormidas después de la tarea del día y los llevan a la rada o a los bosques para descargar barcos o para transportar madera cortada.

Al cuarto día de estar en Kem, hubo una primera víctima entre los Azéris. Un joven estudiante Kenguerli, llevando en su espalda un árbol grueso cayó y fue destripado por su carga. Esta escena pasó delante del hermano del desgraciado, un abogado conocido. Sus compañeros quisieron enterrarlo según el rito musulmán; pidieron el permiso a la administración. Se les concedió con la condición de que una parte del grupo trabajara, por la otra que se encargaba de la ceremonia.

Bajo la guardia de soldados enterraron al desgraciado joven, a 7 kilómetros del campo. No se puede leer sin emoción estas líneas: «En la noche, después de la llamada fuimos todos a ver al hermano del muerto para expresar nuestras condolencias y consolarlo según nuestras costumbres. Pero ninguno encontraba palabras de consuelo, pues todos sentían un duelo general».

La higiene

Esperamos dos semanas para ir a las prisiones. Nos dividieron en 4 grupos. Cada grupo debía concluir su baño en 10 minutos. La sala donde entramos podía contener de 30 a 40 hombres, y nuestro grupo se componía de más del doble. A la entrada nos dieron dos tiquetes, uno para agua caliente y el otro para el agua fría. Pero como los baldes en los cuales nos daban el agua estaban demasiado gastados, el contenido se iba al cabo de 2 minutos. «Los 10 minutos han pasado sin que nosotros pudiéramos bañarnos...»

Los deportados pasaban su tiempo acostumbrándose a las particularidades de la vida de prisión soviética. Al principio, cada uno hacía todo lo posible para evitar las humillaciones de las que la administración no economizaba a ninguno: golpes de culata de fusil, palo de hierro, foete o la estadía en calabozos oscuros, y afuera durante la noche bajo un frío insoportable. Todos estos castigos se verificaban durante los trabajos

forzados. Los hombres extenuados de cansancio, debilitados, pedían trabajo menos pesado; éstos desgraciados en la mayor parte de los casos los acogían con injurias y golpes, diciéndoles que siendo hombres fingían enfermedad y debilidad. En seguida los encerraban en los calabozos oscuros, o los echaban afuera con un frío algunas veces de 40° bajo cero. Finalmente, si los desgraciados sobrevivían a estos suplicios, debían retirar su petición.

Llevando semejante vida, nosotros cambiábamos muchísimo, nos volvíamos inconocibles. Nuestro cabello crecía, nuestros vestidos se hacían horribles harapos, nos debilitábamos, nos arruinábamos cada día bajo el triple peso de esta vida llena de privaciones, de golpes y del rigor de la naturaleza. Nuestros cuerpos, nuestros miembros, estaban cubiertos de llagas y de equimosis, de manera que no podíamos coger una pluma entre los dedos inflamados y endurecidos. Nosotros estábamos descarnados como esqueletos vivos. Mirándonos en un espejo era imposible reconocernos... Nuestras almas, lo mismo que nuestros cuerpos, llevaban las trazas de esta vida de infierno. No estábamos en estado de reconfortarnos con bromas y juguetes como antes. Nos mirábamos los unos a los otros, apercibiéndonos de los daños hechos por un trabajo sobrehumano. Muchos han sido mutilados, con brazos quebrados, faltándoles dedos, columnas vertebrales deformadas por llevar pesos muy grandes, pies torcidos, espaldas agachadas.

(Continuará)

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Cartas a un obrero

Por CONCEPCION ARENAL

Del Comunismo

(Continuación)

Viniendo a siglos posteriores, ni Pelagio, ni Wicleff, ni Juan Huss, ni Lutero, ni Calvino, ni otros muchos herejes y protestantes de quienes se ha dicho que habían atacado el derecho de propiedad, se pronunciaron contra él; por el contrario, muchos de ellos hicieron alianzas con grandes propietarios, príncipes y reyes que seguramente no los hubieran auxiliado a ser comunistas. Los únicos que con algún viso de razón pueden ser llamados así, son los *anabaptistas*. Aunque no creamos todo el mal que se ha dicho de esta secta, porque debe leerse con desconfianza la historia escrita por enemigos triunfantes, aparece bastante claro:

1.º Que su negación de la propiedad fue apasionada, iracunda, salvaje, puesto que se redujo, en teoría, a declamaciones niveladoras; en la práctica, a la expoliación, sin sistema económico que sustituyese al que pretendían destruir, ni organización del trabajo, de la producción, de la distribución y consumo, que diese idea de que ellos tenían alguna de la radical reforma que predicaban.

2.º Incapacidad *esencial* para formar una sociedad civilizada, por la negación de aquellos principios sin los cuales toda racional y progresiva agrupación es imposible.

3.º Arbitrariedad y tiranía sin límites en los *inspirados* legisladores de las conciencias y jefes administrativos y militares, que hacían las distribuciones, imponían penas y mandaban ejércitos.

4.º Disminución del trabajo y, por consiguiente, de la producción.

5.º Relajación de las costumbres.

Por más benevolencia que se lleve al juicio de los comunistas que fueron arrojados de Suiza, que invadieron los Países Bajos y Alemania, y dominaron muy poco tiempo en Mulhausen y en Munster, no se les puede defender de los cargos que te dejo enumerados, y que los convierten, no en un precedente honroso, sino en un deplorable ejemplo.

La dominación de la Compañía de Jesús en el Paraguay ha sido confundida por algunos con el comunismo, del cual, ciertamente, no podía estar más distante. Lejos de que los bienes fuesen comunes, el único propietario era la Compañía, que distribuía a cada

colono su tarea y su ración, y era como el tutor de un pueblo de menores. Si ejerció bien o mal la tutela, cuestión es muy controvertida y no para tratada en este lugar: sólo sí, te apuntaré que la gestión económica del Gobierno, que lo era todo, no pudo plantearse sino con estas condiciones:

1.ª Preponderancia del sentimiento religioso, que permitió formar un gobierno teocrático.

2.ª Inferioridad de los gobernados por su ignorancia, y probablemente por su raza, respecto de los gobernantes.

3.º Una autoridad sin límite en el Jefe del Estado, y una obediencia ciega en los súbditos, que moralmente se constituían en voluntaria servidumbre.

Díme con tu buen sentido si de aquí pueden sacarse consecuencias favorables al comunismo, ni hacerse aplicaciones a pueblos descreídos, celosos de su libertad y de su autonomía, de la misma raza y no inferiores a sus gobernantes. La única lección provechosa que pueden sacar de estos ejemplos por lo tocante al asunto que tratamos, es que gestión económica del Estado exige siempre en todas partes, y cualesquiera que sean las circunstancias que la acompañen, una autoridad arbitraria y sin límites.

Por esta rápida reseña podrás comprender el valor de los *hechos* que te citan a veces en favor del comunismo los que acuden a la historia, no como a experimentada consejera, sino para utilizarla como arma de combate. Las cosas imposibles en teoría no pueden ser hacederas en la práctica.

Suscríbese al

FIGURIN DE MODA

Mc. Call

16 números por \$ 5.00 anuales
Provincias . . . 6.60 anuales

LA GLORIA - E. CRESPO & Cía.

Apartado No. 520 ★ Teléfono No. 2404

La mentira

Por D. SEVERO CATALINA

I

LA mujer engaña por instinto, ha escrito un detractor del sexo débil; pero ese detractor da señales de no haber estudiado el instinto de la mujer.

Precisamente sucede lo contrario: la mujer es veraz por instinto; pero las condiciones sociales, el sistema de educación, conspira de una manera dolorosa contra su veracidad.

Desde los primeros años de la vida, la mujer aprende a falsificarse y a falsificar las ideas y los sentimientos: andando el tiempo, la mujer miente sin saber que miente; falta a la verdad o la oculta, con la mayor tranquilidad, sin darse siquiera cuenta de ello.

No debe, pues, creerse que la mujer sea falsa por naturaleza, cuando lo es sólo por educación: la mujer no nace falsa, sino que se hace falsa.

Y aún examinando con buen criterio en qué consiste de ordinario la falsedad de la mujer, se descubre más bien que malicia en el corazón, timidez o frivolidad en las palabras.

Las mujeres, tratándose de los pensamientos de su sexo, aunque mienten, no son falsas. ¿Por qué consultáis su boca, pregunta un filósofo, si no es su boca la que debe hablar? Consultad sus ojos, su color, su respiración, que ese y no otro es el lenguaje que la naturaleza les dió para responderos.

De donde resulta que a tal punto de rigor llega el estado de sitio en que el sexo fuerte tiene al sexo débil, que no le permite ni saborear el dulce fruto de la ingenuidad.

De manera que en las mujeres está próxima a verificarse la paradoja aquella de que el lenguaje es el medio de que la humanidad se vale para ocultar sus pensamientos; que es como si dijéramos: la luz se ha hecho para que el mundo viva a oscuras.

A tales absurdos conduce la injusticia de los hombres.

Hay, pues, dos diccionarios para las mujeres: el de los labios y el de los ojos, o sea el de las palabras y el del corazón.

A la afirmación en uno de estos diccionarios corresponde casi siempre la negación en el otro: concordarlos y establecer la armonía entre el pensamiento y la palabra que es su maravilloso vehículo, será la obra de la dirección y del talento.

II

La mujer carece de la libertad de expresión que el hombre goza sin obstáculos y sin restricciones.

Esta carencia de prudente y racional libertad obliga a la mujer a crearse un lenguaje artificial que reemplace al lenguaje hablado, cuyo uso le prohíbe el hombre con una generosidad que da compasión.

Para todas las preguntas que se refieren a cuestión de amores, la joven tiene siempre el *no* en los labios y el *sí* en los ojos; lo cual prueba que los ojos son más ingenuos que los labios.

(Continuará)

SEÑORAS Y SEÑORITAS:

Cuando deseen comprar lo mejor en MEDIAS DE SEDA, pidan la marca

“SUPERSILK”

que significa: CALIDAD, DISTINCION Y PRECIO VENTAJOSO.

Surtido completo en tamaños, calidades y colores de moda.

Las “SUPERSILK” son la última palabra en la línea de medias de seda y por tal razón su demanda en el mundo entero es mayor cada día. — De venta en las principales tiendas.

Fabricadas por la

SUPERSILK HOSIERY MILLS LTD.

LONDON

CANADA

Agentes Exclusivos para Costa Rica

Brenes & Co.

Don Fidel Tristán

Profundamente doloroso es convencerse que una vida llena de merecimientos llega a su ocaso y desaparece para siempre, dejando un vacío irreparable en la vida científica de la Patria.

Orgullosos nos sentíamos, al pensar que don Fidel existía, y que desempeñaba la noble misión de hacer conocer a Costa Rica a los científicos europeos, quienes lo estimaban y admiraban por sus valiosos trabajos que les enviaba. Cuantas veces pensamos en la labor silenciosa de don Fidel verdaderamente patriótica, pues por sus trabajos, fácilmente comprendían los científicos extranjeros que en esta pequeña tierra centro americana hay cerebros de pasta de sabios.

Don Fidel fué un hombre completo; sabio, humilde, generoso y bueno; su porte distinguido y caballeroso lo hacía atraerse todas las simpatías.

Varios años fue director del Colegio de Señoritas; su conducta como director, intachable, fino y atento con sus alumnas, respetuoso como un buen padre, todas le querían, y sintieron verdaderamente su separación del colegio.

Luego fue director del Liceo a donde se dedicó con amor de verdadero pedagogo a su dirección. Pasó al Museo y su mayor entusiasmo era hacer de nuestro triste Museo algo que fuera orgullo para Costa Rica. Desgraciadamente esa preciosa vida tan útil, concluyó cuando nadie lo esperaba, pues se le veía lleno de vida y en mitad de la existencia.

Uno de los periódicos dice que su entierro fue sencillo, sin pompa alguna; nos dió tristeza semejante noticia; a este hombre de ciencia debiéronse tributar las pompas fúnebres más hermosas que existen, porque era uno de los verdaderos valores de la patria. Fue

tan humilde que jamás quiso hacerse sentir en ninguna forma, pero su nombre quedará eternamente grabado en el corazón de quienes lo apreciábamos y queríamos como a un verdadero hombre de saber y como a un buen amigo.

REVISTA COSTARRICENSE pierde uno de los que más la alentaron y su colaboración que nos había prometido, hubiera sido muy valiosa. Nos visitaba a menudo, y nos decía: pronto, mi señora esposa le enviará varios trabajos.

Que nuestras frases llenas de cariño, vayan adonde la dulce compañera de don Fidel y adonde sus hijos y hermanos, no a mitigar su dolor, pero sí a hacerles saber que nuestro corazón sufre con ellos y que nuestras oraciones muy fervientes se elevarán hacia el Cielo por él.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

El Lic. don Manuel J. Grillo hijo, nuevo Director de la Escuela de Farmacia

Ha sido elegido este año para ocupar la importante posición de Director de la Escuela de Farmacia, el distinguido caballero Lic. don Manuel J. Grillo hijo.

Conocedores de la preparación y méritos del joven Grillo, verdadero ejemplo para la juventud costarricense, no dudamos que bajo su dirección será un completo éxito la labor de la Escuela de Farmacia.

REVISTA COSTARRICENSE envía su calurosa felicitación al distinguido profesional que ha sido objeto de tan merecida distinción.

El amor eleva al hombre y lo hace mejor de lo que es.

ANTONIETA VALDÉS PERDOMO



HEMO-TROFAN

Recomendado por los médicos como el MEJOR tónico reconstituyente en las Anemias, Debilidad General, Convalecencias y Agotamiento.

Depósito: Botica La Violeta, Farmacia Grillo y Botica Saborio. - San José.

Los cuidados que reclama el bebé

El cuidado de los ojos, de la nariz y de las orejas del bebé requiere una atención constante y una gran prolijidad. Después de cada baño es preciso limpiar muy delicadamente estos órganos con ayuda de una muñequita de algodón hidrófilo embebido en agua hervida, y que se habrá arrollado sobre sí misma y no sobre algún objeto puntiagudo que podría dañar al niño.

Se tendrá cuidado de reservar una muñequita para cada ojo, para cada una de las fosas nasales y para cada oreja.

Las orejas que no se encuentren siempre en un perfecto estado de limpieza, podrán muy fácilmente llegar a ser los conductos para enfermedades graves, como, por ejemplo, la otitis.

Las fosas nasales, que por su pequeñez se tapan muy fácilmente, impiden, una vez obstruidas, que el niño pueda respirar libremente durante sus mamadas.

Después del nacimiento del bebé, se lavarán sus ojos con nitrato de plata, o en su defecto, con jugo de limón, pero la desinfección no será tan completa para evitar la conjuntivitis. Este lavaje produce una inflamación ocular de algunos días, la que no deberá prolongarse bajo pena de resultar una infección grave que hasta podrá causar la ceguera del bebé. En el caso, pues, de una inflamación prolongada, deberá consultarse inmediatamente al médico.

Si la inflamación desaparece, se podrá continuar lavando los ojos del pequeñuelo con agua boricada, teniendo cuidado de reservar invariablemente un algodón para cada ojo.

Los cuidados de la boca son igualmente de gran importancia. Con ayuda de una muñequita de algodón hidrófilo, embebido en agua hervida con algo de bicarbonato de soda, o en agua de Vichy, se frotrará con mucha delicadeza y muy ligeramente la lengua, las encías y el interior de las mejillas.

En cuanto a los trajes del bebé, durante el primer mes podrán utilizarse las piezas de ropa que mantendrán su cuerpecito siempre con el calor necesario y que son las siguientes: una camisita con mangas que no alcance sino hasta la cintura, con cuello ancho y cómodo, cerrándose en la espalda por medio de cintas blandas de algodón y no por medio de botones. De estas camisitas es prudente tener seis como mínimo.

Un justillo interior, con mangas, y que será, según la estación, de franela, de jersey de lana, de jersey de algodón, o de piqué. Un justillo exterior en piqué moletonado o en tricot de lana; siendo estas dos prendas casi semejantes a la camisita, se cerrarán siempre también en la espalda por medio de cintas de algodón y jamás por medio de botones y menos aún de alfileres. Es bueno tener de cada una por lo menos seis.

Luego hará falta para vestir al bebé un

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas
«A» «B» y «D»



umenta
70% el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperías

pañal triangular, que deberá ser en tejido muy suave, como, por ejemplo, una tela de hilo ya usada y blanda. De éstos se precisan por lo menos tres docenas. Luego un cuadrado de tejido esponja de cuarenta centímetros cuadrados; de éstos harán falta dos docenas. Y por fin las mantillas de tela de lana o de algodón, cuadrados de tela de ochenta centímetros poco más o menos. De éstas harán falta por lo menos cuatro.

Además de estas prendas, y para sostener el abdomen para evitar la formación de hernias, es necesaria una banda de franela terminada por dos cintas de algodón y la que se envolverá alrededor del cuerpecito del bebé, desde las nalgas hasta debajo de las axilas.

Para vestir al bebé debe comenzarse por colocarle la camisita y sus dos justillos, teniendo cuidado de entrar una manga en la otra para poder colocárselas de una sola vez; luego se cerrarán estas prendas convenientemente en la espalda. Arrollada en seguida la banda de franela sin ajustarla demasiado y en seguida se deslizará debajo de las nalgas las cuatro piezas que faltan, dispuestas previamente las unas sobre las otras.

El pañal triangular se sujetará adelante por sus dos ángulos laterales y su punta inferior, llevada para adelante por entre las dos piernas, se sujetará por medio de un fuerte alfiler de seguridad. El cuadrado de tela esponja se colocará de la misma manera, pasando su parte inferior por entre ambas piernas.

Las mantillas, una vez sujetas de adelante, un borde cubriendo al otro, formarán alrededor de las piernas un largo tubo flotante; la de lana se coloca encima de ésta: sus extremos inferiores son separados; el centro se llevará para adelante, sus dos ángulos llevados para atrás, y allí sujetos el uno sobre el otro por medio de un alfiler de seguridad. Siempre debe evitarse ajustar demasiado las mantillas.

A partir del segundo mes se reemplazarán estas prendas por la bombachita, o calzón pañal, bajo la cual subsistirán el pañal triangular y el cuadrado de tejido esponja. La forma más cómoda es aquella que, formando cintura en su base, crúzanse las dos puntas

inferiores entre las piernas para sujetarlas con alfileres de seguridad. Debe evitarse colocar encima de ésta una bombachita impermeable, pues si bien puede protegerlos al mojarse el bebé, como también a las sábanas, mantendrá alrededor de sus nalgas una humedad que podrá producirle rojeces e irritaciones.

Para los pies, no deben olvidarse las meceditas o los escarpines muy blandos y cómodos, con preferencia realizados en tejido tricot y en lana muy suave.

Para el lavado de la ropita del bebé es bueno saber que los pañales no deben nunca lavarse con agua de Javel, ni agua fuerte alguna, sino simplemente dejarlos hervir un rato en agua jabonosa, enjuagándolos luego muy cuidadosamente, para evitar que ocasionen rojeces e irritaciones al niño. Al plancharlos, se tendrá sumo cuidado en asentar bien las costuras, pues podrían irritar dolorosamente la frágil epidermis.

Demás está decir que este lavado de la ropita del niño jamás deberá hacerse en su misma habitación, sino fuera de ella, por los vapores que naturalmente despedirá.

(Tomado de Para Ti)

La semilla

*Un grano de trigo menudo invisible
en medio de espinos perdido cayó...
Allí le encontraron las nieblas de invierno;
allí le besaron la lluvia y el sol.*

*Y el germen de vida, que dentro encerraba,
con lento trabajo, con quieta labor,
creció, desplegóse, fué planta orgullosa
que sobre el espino gallarda se alzó.*

*Y después la planta cubrióse de espigas,
que encendió el verano con áureo color;
cargadas de dones, doblada la frente,
fueron las más bellas que el dueño cogió...*

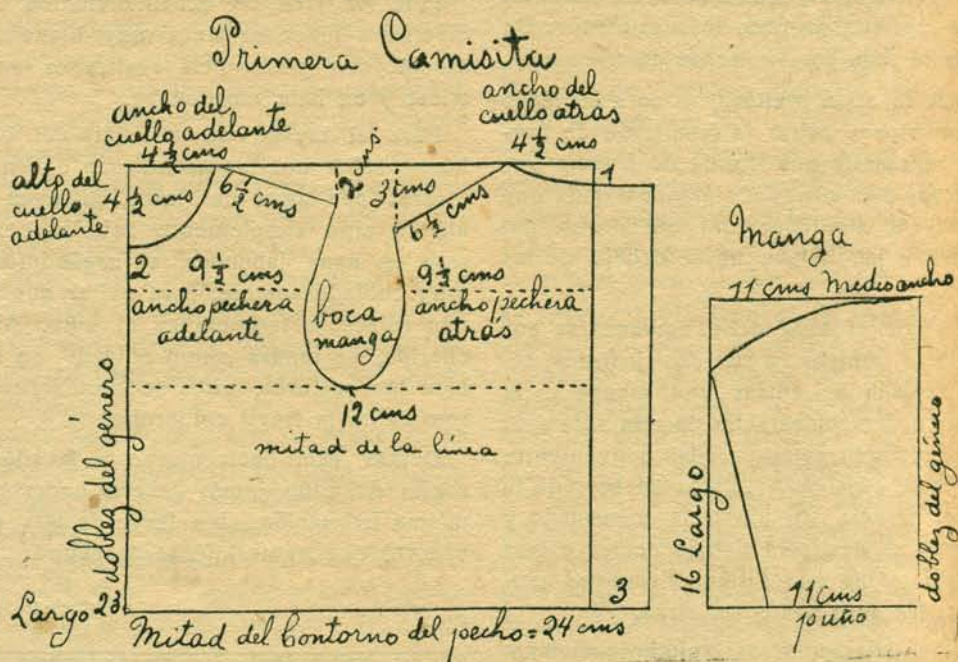
*Buenos sembradores de santas doctrinas,
sembradlas doquiera, sembrad con ardor,
porque hasta entre espinos, porque hasta entre
[piedras,
germinan fecundas, queriéndolo Dios...*

TRINIDAD ALDRICH.

Curso de Corte

A cargo de DOÑA SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS,
Profesora graduada en Bruselas.

Comenzaremos por lo más fácil: Camisita de recién nacido. Generalmente se hacen tres tamaños. Dibujaremos la más pequeña y daremos la medida de las otras dos.



PRIMERA CAMISITA

Medidas

Largo de la camiseta.	23 cm.
Mitad del contorno del pecho	24 »
Ancho y alto del cuello adelante	$4\frac{1}{2}$ »
Ancho del cuello atrás	$4\frac{1}{2}$ »
Ancho pechera adelante y atrás	$9\frac{1}{2}$ »
Hombro.	$6\frac{1}{2}$ »
Inclinación del hombro adelante.	2 »
Inclinación del hombro atrás.	3 »

Medidas de la manga

Alto de la manga	16 cm.
Medio ancho de la manga	11 »
Puño	8 »

Se traza un rectángulo: de alto, el largo de la camiseta, y de ancho, la mitad del contorno del pecho. Se divide horizontalmente en dos partes iguales.

Ancho y alto del cuello adelante, $4\frac{1}{2}$ cm. Se traza la curva del cuello, primero con puntitos y cuando se ve que está parecida al dibujo, se pinta. Del ancho del cuello se mide al hombro bajando del rectángulo adelante 2 centímetros y atrás 3 centímetros.

El ancho del cuello, atrás, es de $4\frac{1}{2}$ cm. y el alto 1 cm. Del cuello, adelante, se baja 2 cm. para medir el ancho adelante que es de $9\frac{1}{2}$ cm. y a la misma altura se mide el ancho de atrás que es de $9\frac{1}{2}$ cm. Se pone un punto a la mitad de la línea que divide el rectángulo y por este punto se pasa la bocamanga, selliendo del extremo inferior de los hombros, la que se hará con puntitos y cuando se ve que está parecida al dibujo, se traza definitivamente. A la camiseta se le hace un aumento de 3 cm. atrás para que cruce.

Manga

Se traza la manga en un rectángulo que tenga de alto 16 cms. y de ancho 11 cms.

Se baja para el recorte de la bocamanga 4 cms.; de puño se le da 8 cms. y se trazan las líneas según el dibujo.

Estas camisitas se hacen a mano, se bordan o se calan; entre menos adornos que molesten al niño, mejor. No se les ponen botones. En el cuello se cierran con una hiladillita bien anagosta. Se hacen en batista o en lienzo bien fino.

SEGUNDA CAMISITA

Medidas

Largo de la camiseta	25 cm.
Mitad del contorno del pecho	26 »
Ancho y alto del cuello adelante	5 »
Ancho del cuello atrás.	5 »
Ancho de la pechera adelante y atrás.	10 »
Largo del hombro	6½ »
Inclinación del hombro adelante	2 »
» » » atrás.	3 »

Medidas de la manga

Largo de la manga	16 cm.
Medio ancho de la manga	12 »
Puño	9 »

TERCERA CAMISITA

Medidas

Largo de la camiseta.	27 cm.
Mitad del contorno del pecho	28 »
Ancho y alto del cuello adelante.	5½ »
Ancho del cuello atrás.	5½ »
Ancho de la pechera adelante y atrás.	11 »
Largo del hombro	7 »
Inclinación del hombro adelante	2 »
» » » atrás.	3 »

Medidas de la manga

Largo de la manga.	17 cm.
Medio ancho de la manga	12 »
Puño	9 »

Haga estos patrones con el centímetro y verifique si sus líneas están iguales al dibujo, recortándolo por las líneas, teniendo cuidado de que queden bien regulares; nada de picos ni de curvas.

Para cortar la camisa se coloca el patrón en el doblez del género bien exactamente; se alfilerá el patrón al género, se pasa la ruleta al rededor del patrón, se deja de costura un centímetro y se corta; de ruedo se le agregan 2½ o 3 centímetros.

PAGINA PARA NIÑOS

Guido de Fontgalland

(Continuación)

Gustábanle también las excursiones en automóvil y era su ilusión aprender a guiarlo. Tuvieron en cierta ocasión una avería que les obligó a detenerse; saltó del coche y púsose muy solícito al lado del chofer a inquirir la causa... Al poco rato dijo: —«Emilio, ¿has mirado el carburador? ¡Mira el carburador!» Emilio obedeció... En efecto, la causa estaba en él. Guido, loco de contento por haber adivinado, púsose a saltar en medio de la carretera.

Fue éste el primer año en que, con su hermanito, tomó parte en la procesión del Corpus, echando rosas deshojadas al paso del Santísimo. Para llenar sus cestillos, orlados de encajes, talaron el jardín. A la noche, después de hechas sus oraciones, Guido dijo a su mamá: «—Es muy hermoso escoltar al buen Jesús, pero me gustaría mucho más aún recibirlo!»—Fue la primera manifestación espontánea de su deseo de comulgar: apenas tenía cinco años!

Vueltos a París, un sábado, el 22 de noviembre, comenzó Guido sus lecciones de

catecismo; y lo hizo con gran empeño desde el principio, aunque no le sucedía lo mismo con la historia sagrada. El día que le explicaron la historia de Jacob y Esaú, dijo decididamente que «no quería aprender más de tales cosas, que eran patrañas!... porque le habían engañado al viejo Isaac!»

Le desagradaba y diríase que le causaba horror cualquier falta de franqueza, de rectitud, de nobleza... Como un día, delante de él, diese su madre a la sirviente orden de decir a las visitas que la «señora había salido», quedándose en casa, Guido se abrazó al cuello de su madre y le dijo: «¡Oh! mamá, ¿por qué esas dos mentiras? la tuya y la de la doncella... Mira, yo preferiría tener dolor de muelas antes que decir una mentira!»... Vigoroso y sano, Guido no conocía de las pequeñas miserias de la vida, sino el dolor de muelas, que para él era el *summum* de los dolores y el mayor de los sufrimientos...; y, sin embargo, lo aceptaba antes que ofender al Niño Jesús con una mentira!

(Continuará)

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

SALSA DE TOMATES PARA CONSERVAR

(Receta pedida por una suscritora del Naranja)

Se escogen tomates bien maduros y bien sanos; se lavan y se parten en cuatro y se ponen en una cacerola en el fuego dándole vueltas hasta que se deshagan, después se majan bien y se pasan por un colador fino. Esta puré se pone en el fuego meneándola constantemente hasta que espese; se deja enfriar y se embotella dejándolas un poco vacías y se tapan con una servilleta y se dejan hasta el día siguiente que se les echa encima una capa de aceite, se tapan con corchos que se hayan hervido en agua anticipadamente, se amarran bien los corchos a las botellas con cáñamos y se colocan en una cacerola con agua fría hasta la altura del aceite. Se coloca paja entre las botellas para que al hervir no se quiebren; se pone la cacerola en el fuego y cuando empieza hervir el agua se comienza a contar media hora. Se dejan enfriar en la misma agua y se guardan en un lugar fresco sin moverlas. Cuando se abre una botella se debe gastar todo el contenido.

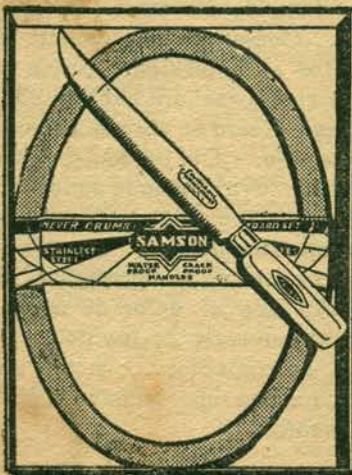
Hay personas que les echan un poquito de azúcar y sal al ponerles a hervir. Si no se les quiere poner aceite encima, después de hervidas las botellas, con la salsa y frías, se les pone lacre derretido sobre los taponos, para que no entre el aire.

POLLO A LA MARENGO

Se arregla el pollo y se parte en pedazos; en una cacerola se ponen cuatro cucharadas de aceite con tres dientes de ajo majados; cuando están bien dorados los ajos se retiran y se echan los pedazos de pollo y se van dando vueltas para que se doren de todos lados; cuando están dorados se sacan de la cacerola y se ponen en un platón y éste se coloca en el horno para que no se enfríe el pollo. En la misma cacerola se echan unos pedacitos de jamón, un poquito de cebolla picada y se fríe bien; se agregan tres tomates pelados y sin semillas, una copa de vino blanco, sal y pimienta, se agrega el pollo, se tapa y se deja hervir despacio dándole vuelta, de cuando en cuando, hasta que el pollo esté bien suave y se sirve.

HUEVOS EN MAYONESA

Se echan seis huevos en agua hirviendo y se dejan cocinar veinte minutos; se retiran del agua, se dejan enfriar bien, se pelan y se parten a lo largo en dos y se les sacan las yemas que se colocan en un plato tendido y se majan bien con un tenedor; se les agrega el tanto de un huevo de miga de pan remojada en leche y bien exprimida, una cucharadita de mantequilla, sal, pimienta y media cucharadita de perejil picado muy fino. Con esta mezcla se rellenan los huecos donde estaban



Tablas para pan
y cortadores modernos
inoxidables en el
Almacén "KOBBERG"

las yemas; se hace una mayonesa del modo siguiente: se ponen en un plato tendido dos yemas crudas, sin nada de clara, se agrega la punta de un cuchillo de sal, un poquito de pimienta y un poco de mostaza francesa si se quiere, y con un tenedor se mezcla bien; en una botella se pone un poco de aceite y se tapa con un corcho al que se le ha hecho un canalito destinado para que salga el aceite por gotas. Se va echando el aceite gota a gota sobre las yemas y al mismo tiempo se mueven con el tenedor, continuamente echando

gotas y moviendo hasta que se espese bien (quedando con el aspecto de mantequilla o natilla espesa); se le echa una cucharada de buen vinagre, se mezcla bien; se continúa echando aceite hasta que se tenga la cantidad suficiente de mayonesa. Se prueba para saber si tiene suficiente sal. Mientras se sirve se coloca en el refrigerador o en un lugar bien fresco.

La mayonesa se coloca en un platón y se extiende bien con una cuchara; se colocan los huevos dándoles bonita forma, se adorna el platón con hojitas de lechuga y se sirve.

El verso

El verso es todo. En la imitación de la Naturaleza ningún instrumento de arte más vivo, ágil, agudo, vario, multiforme, plástico, obediente, sensible, fiel. Más compacto que el mármol, más maleable que la cera, más sutil que un fluido, más vibrante que una cuerda, más luminoso que una gema, más fragante que una flor, más cortante que una espada, más flexible que un junquillo, más acariciador que un murmullo, más terrible que un trueno.

Puede expresar y repetir los más mínimos movimientos del sentimiento y los más secretos impulsos de la sensación: definir lo indefinible y expresar lo inefable; puede abrazar lo ilimitado y sondear el abismo; puede abarcar dimensiones de eternidad; puede representar lo sobrehumano, lo sobrenatural, lo ultra admirable; puede embriagar como el vino, arrobar como un éxtasis; puede a un mismo tiempo poseer nuestra inteligencia, nuestro espíritu, nuestro cuerpo; puede en fin llegar a lo absoluto.

Un verso perfecto y absoluto, inmutable, inmortal, tiene en sí las palabras con la cohesión de un diamante; encima el pensamiento, como un círculo preciso que ninguna fuerza conseguirá jamás romper; se hace independiente de toda conexión y de toda sugestión, no pertenece ya al artífice, sino que es de todos y de nadie, como el espacio, como la luz, como las cosas inmanentes y perpetuas. Un pensamiento fielmente expresado en un verso perfecto es un pensamiento que existía refundido en la obscura profundidad de la lengua.

Extraído por el poeta continúa existiendo en la conciencia de los hombres. El más grande poeta es, pues, aquel que sabe descubrir, desenvolver, extraer el mayor número de ideales transformaciones. Cuando el poeta está próximo a descubrir uno de esos versos eternos, es advertido por un divino torrente de alegría, que le invalide de improviso todo su sér.

GABRIEL D'ANNUNZIO.

Dr. Jaime Volio

MEDICO Y CIRUJANO

de la Real Universidad de Bolonia

Ex-interno de los Hospitales y Miembro de la Facultad de Medicina de Bolonia

CONSULTORIO: 50 varas al Norte de la entrada del Club Unión, antiguo despacho del Dr. Blanco Cervantes.

HORAS: de 10 a 12 y de 2 a 4.

Teléfono 2303

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de Lines (antiguo Consultorio de Dr. Victory.)

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

Magali

(Continuación)

—Ignoraba que poseyese yo tales rarezas—respondía el duque con alguna indiferencia.

—¡Sí, una pieza única!... Esta madalla, ¿ve usted?, ¡yo iría a buscarla en las entrañas del Thibet!—exclamaba el anciano con cierta exaltación.

El duque lanzó una alegre carcajada.

—¡Tal vez sería arriesgar mucho, milord! Creo que será más breve ponerla en su bolsillo para que la lleve a Londres, donde podrá figurar en su colección.

—¡Cómo, milord! ¿Consiente usted en vendérmela?—balbució el anciano visiblemente estupefacto de júbilo.

—¡Vendérsela! No por cierto; ya sabe usted que no hago negocios. Es su pariente de usted quien le ruega que la acepte y la añada a su colección, célebre en el mundo de los numismáticos, sin lisonja de mi parte. Yo no colecciono nada.

Al oír estas palabras, el frío semblante del anciano púsose radiante; su voz tenía inflexiones casi conmovidas al dar gracias a lord Gerald.

Magali, al paso que hojeaba un volumen, no había perdido nada de aquella breve escena, que ponía muy de relieve la soberbia generosidad habitual en los duques de Staldiff de todas épocas y continuadas en su actual descendiente en sus relaciones con sus iguales. El joven duque la extendía igualmente, muy amplia, a sus principales servidores, pero no parecía haber pensado en descender a clase más inferior, a derramar sus beneficios sobre los más pobres y más humildes.

Sin embargo, aquella mañana Magali había experimentado una viva sorpresa y una gran alegría. Al volver del parque, donde, después de oír misa, dió un largo paseo con Freddy, había encontrado al pobre Jem, a quien mademoiselle Nouey y ella veían algunas veces, lo mismo que a su hermana Maggie, en un sitio convenido, para hacerle partícipe de sus modestos emolumentos destinados a la beneficencia, afortunadamente aumentados por la generosidad de la duquesa y de lady Isabel.

—¿Qué vienes a hacer aquí, Jem?—exclamó Magali.

El muchacho, cuyo pálido rostro, demacrado por las privaciones, radiaba de alegría, echó al aire su descolorido e informe sombrero.

—¡Oh, miss Magali! ¡Qué felicidad...! ¡Cuán dichoso soy!

—¿Sí? ¿Y cómo es eso, Jem?

—¡Oh, miss Magali! Figúrese usted que Su Gracia me envió a decir que fuese a hablarle. Yo estaba con mucha inquietud; preguntábame si a mi hermana y a mí nos amenazaría una nueva desdicha... Pero nunca hubiera sospechado... ¿Sabe usted lo que me ha ofrecido Su Gracia, miss Magali.

—No, no sé nada, Jem—contestó ésta sonriendo al ver la alegre exaltación del muchacho.

—Pues nos hará entrar, a Maggie y a mí en una casa donde nos cuidarán bien, y luego pasaremos al servicio de Su Gracia y al de lady Isabel... ¿Verdad, miss Magali, que eso parece increíble? ¿Cómo hubiera podido yo pensar nunca que él, tan violento y desdenoso antes, se mostrase tan bueno ahora?... ¡A fe mía, de buena gana he olvidado los latigazos!—añadió sacudiendo gozosamente los hombros. Y con mayor razón desde el momento en que no eran tan fuertes como los palos que me atizaba mi madre.

—¡Pobre muchacho!—dijo con tono de piedad Magali.—Estoy muy satisfecha de tu buena fortuna, Jem; jamás lo hubiera creído yo tampoco. Verdad es que hablé de ti a la duquesa y a lady Isabel; pero realmente hubiese creído inútil traerte por medio de ellas al recuerdo del duque, a causa de lo sucedido años atrás.

—No obstante, Su Gracia me ha dicho que era a usted a quien debía dar gracias, miss Magali.

—¿A mí?... ¿Y con qué motivo?

—No lo sé... Verá usted lo que acaba de decirme el duque cuando he tratado de expresarle mi agradecimiento: «Guárdalo para miss Daultey, muchacho, pues a no ser por su caridad, yo ignoraría aún vuestra desdicha.» Entonces, yo he contestado: «Miss Magali ha sido un ángel para nosotros, y yo me dejaría

matar por ella!...» Y Su Gracia ha respondido, con un aire que no le conocía yo en otro tiempo: «Creo que no harías mal, Jem; realmente, ella se lo merece.»

—Has dicho muchas tonterías, Jem—replió Magali probando de tomar un airecillo severo.—No tenías ninguna necesidad de hablar de mí.

—¡Caramba, miss Magali, esto era muy difícil! ¿Quién nos ha consolado, auxiliándonos y alimentándonos a escondidas durante quince días?... Y luego, era preciso que contestase a las preguntas que se me hacían... Pero no tema usted, miss Magali; ¡cuán diferente estaba Su Gracia de aquel día en que se puso usted delante de mí para protegerme! ¡Si hasta sonreía! La prueba es que en lugar de echarme de su presencia con enfado, voy a entrar nuevamente a su servicio.

Jem se despidió colmado de gozo, y Magali continuó su camino, dichosa de ver el júbilo de aquel humilde corazón, agradecido a aquel que tan bien sabía enmendar sus anteriores injusticias.

No se apartaba este pensamiento de la mente de la joven en tanto doblaba maquinalmente las hojas de un volumen. ¿Tendría razón mademoiselle Amelia al decir que el alma del duque era naturalmente delicada y buena, y que sólo el orgullo y cierta violencia de carácter eran causa de aquellos actos injustos, de aquellos excesos de altanería que en otro tiempo sublevaron a la pequeña Magali?

—Freddy, ven acá a que hablemos un rato—dijo la voz del duque.

Dejando a lord Lowetead con el examen de las medallas, lord Gerald acababa de sentarse ante una mesa cubierta de curiosas estampas.

—¿De dónde viene ésto?—preguntó tendiendo al joven Daultey un dibujo representando la cascada de las Hadas.

—Lo hice yo, milord; quizá lo habré perdido en el parque...

—¡Te felicito, Freddy! ¡Esto es notable! ¿Cómo no me has hablado nunca de ese talento artístico? ¿No soy amigo tuyo?

—Pero... es que no me hubiera atrevido por tan poca cosa...—murmuró el joven sonrojándose.

—¿Cómo, Freddy, esto haces conmigo?... ¿Acaso ignoras lo mucho que me intereso por tí? ¡Cuánto me habría complacido conocer esto más pronto!

Freddy, sin responder, bajó los ojos para evitar la mirada investigadora que tenía fija sobre sí.

—¿No te gustaría la pintura, Freddy?

Estremeciéndose el joven; sus ojos relampaguearon.

—¡Oh, milord!

Pero interrumpióse bajando de nuevo los ojos.

—¿Sería realmente ésta tu vocación? Pues si es así, ¿por qué me has hecho de ello un misterio? ¿Por qué a mis preguntas respecto a lo que desearías dedicarte, me has contestado siempre hablándome de carreras que me parecieron, debo confesarlo, asaz incompatibles con tu carácter?

Freddy, no contestó, pero volvió la cabeza hacia Magali, que había cerrado su libro y maquinalmente avanzaba algunos pasos hacia los dos interlocutores.

—¿Tendré por ventura que dirigirme a usted para obtener una explicación, miss Magali—preguntó lord Gerald.

—Sí, milord; soy yo quien de acuerdo con la señorita Amelia hace comprender a Freddy dónde está su deber—respondió la joven con tono firme—Freddy debe ya mucho—por no hablar más que de él—a la generosidad de aquellos que nos recogieron, para escoger una carrera en la que tal vez en mucho tiempo no podría bastarse a sí mismo. Le conviene, lo mismo que a mí, pedir pronto a un trabajo algo lucrativo el modo de librar de su cargo a los bienhechores a quienes estaremos eternamente agradecidos, pero de quienes nuestra dignidad, ahora que somos aptos para el trabajo, nos veda aceptar por mayor tiempo el generoso auxilio... Por esto Freddy no ha hablado nunca a Vuestra Gracia de su gusto por la pintura.

El duque, baja la vista, trazaba, por medio de un cortapapeles, círculos imaginarios sobre una estampa. Cuando la joven hubo terminado de hablar, respondió pausadamente.

—Esta delicadeza no puede admirarme de parte de usted, miss Magali...; pero, de la mía, no dejaré de seguir las tradiciones de mis antepasados... Usted acaso no ignore que los duques de Staldiff fueron siempre protectores de las artes. Pues bien: aquí no se trata más de que yo prepare a mi patria una celebridad, tal vez una gloria, alentando una vocación artística absolutamente incontestable; es cues-

tión de que yo facilite y ponga en el camino a mi amigo Freddy... Todas estas razones, superiores a las de usted, miss Magali, me obligan y me proporcionan la dicha de encargarme por entero del porvenir de este joven artista.

Magali le interrumpió con un gesto de protesta.

—¡No, demasiado hemos recibido ya!—dijo resueltamente.—En adelante conviene que nos bastemos a nosotros mismos.

Una vislumbre de emoción pasó por la mirada del joven duque.

—Es usted muy altiva, miss Magali, y en este sentido, me es imposible censurárselo... Pues bien: si Freddy lo quiere, convengamos en que cuando sea un pintor rico y célebre, me devolverá lo que por él haya hecho... en cuadros, por ejemplo, moneda perfectamente aceptada siempre por un duque de Stalldiff.

Magali no pudo menos de sonreír.

—Antes de llegar a eso, milord, ¡cuánto tiempo habrá de trascurrir.

—Muy poco, usted lo verá... ¿No es verdad, milord, que sería una lástima infinita aniquilar semejantes gérmenes de talento?

Estas palabras iban dirigidas a lord Lowetead, que se acercaba a la mesa.

El anciano examinó largo rato el dibujo; luego envolvió a Freddy con su fría mirada.

—En efecto: está muy bien—respondió lacónicamente.

—Así, pues, quiero absolutamente lanzar a Freddy por esa vía que tan bien indicada parece para él... Ahora, creo debemos dirigirnos al salón, milord—añadió el duque levantándose y tomando el dibujo de manos de lord Lowetead.—Los jugadores de polo habrán vuelto ya seguramente del campo... ¿Quieres dejarme este dibujo, amigo Freddy? Lo encuentro tan lindo que me gustaría conservarlo.

—De muy buena gana, milord—contestó apresuradamente el joven.

Magali experimentó una breve impresión de contrariedad... Súbitamente acababa de recordar que en la parte inferior del dibujo de su hermano había trazado ella con lápiz algunos versos alusivos a la cascada... Pero serenóse pensando que lord Gerald ignoraría quién fuese el autor de la composición poética, que ni siquiera pareció haber notado... y, por otra parte, si lo adivinase, sólo arries-

gaba que secretamente se burlase de ella, puesto que le parecían ridículas las poetisas... a menos que tuviesen talento, circunstancia que seguramente no concurría ella.

—Me parece haber oído decir a Isabel esta mañana que formaría usted parte de nuestro círculo de músicos, miss Magali—dijo el duque mientras se dirigía a la puerta.—Días hace que mi hermana desea que la oigan a usted nuestros huéspedes, pero usted sabe sustraerse siempre con mucha habilidad. Conviene, sin embargo, no tener demasiado ocultos los dones que nos ha otorgado la Providencia, sobre todo cuando tanto placer pueden causar a los demás.

Hablando así, había abierto la puerta y retrocedido para dar paso a Magali y a lord Lowetead. Al atravesar el *hall*, bajando la voz y designando al anciano, que se había adelantado un poco, continuó:

—Y va usted a ver el efecto que produce la música, el canto sobre todo, en lord Lowetead. Varias veces hemos hablado, Isabel y yo, de sus dos pasiones; los viajes y la numismática. Pero conviene añadir otra, y es que no hay acaso más ardiente melómano que él. Tengo presente haberle visto años atrás—bien que esto es un recuerdo de infancia, pues hace años que no se ocupa en música—pasar horas enteras en el piano con su sobrina, que era, al parecer, una artista consumada y poseía una voz admirable.

IX

En uno de los salones, colgado de maravillosas sederías venecianas, la duquesa había reunido en torno de sí a sus invitados de edad madura.

Desde aquella pieza, contigua al salón de música, podrían gozar por entero de la audición que debía dar la juventud musical de Hawker-Park, en aquel momento ocupada en cambiarse el traje de polo por otro más elegante y adecuado.

El duque y lord Lowetead detuviéronse en el primer salón, en tanto Magali, seguida de Freddy, dirigíase hacia la sala de música para preparar el piano. Lord Dowtill estaba allí ocupado en examinar una guitarra, y saludó a Magali con respetuosa cortesía.

Carta de una esposa celosa

Mi querida Heliodora:

Presas de la mayor nerviosidad, me es imposible pasar sin escribirte. Tú no puedes imaginarte cómo sufro, querida mía. Ya sé que me dirás lo de siempre. No soy celosa sin motivo. Te equivocas. Si vieras los detalles en que lo vengo pescando, te sorprenderías. Es un embustero. Yo ya no le creo nada más, en cuanto a su fidelidad.

Figúrate que las otras noches lo hallé en su cuarto sacando unas canas que asomaban en su cabeza... Eso es un síntoma bien claro, hijita. Quiere presumir de joven... Agradar a alguna dama. Luego, ya no usa pañuelos de hilo como antes, sino de seda... ¡Figúrate! Alguien debe haberle obligado a que se afeite el bigote y se lustre las uñas. Nunca Segismundo hizo tal cosa, si bien era cuidadoso de su persona. Usa agua de Colonia muy distinta de la de antes, y fuma cigarrillos rubios. No estoy tranquila, hijita, por más que me digan. Además, lo hallo muy meloso. Tú sabes que cuando los maridos se ponen así, es por algo. La semana pasada anduvo con una cara de a metro, hablaba poco y pensaba..., pensaría seguramente en ella..., en esa desconocida... ¿Quién será? Me devano los sesos,

pero no doy con quién me quitó la tranquilidad de mi hogar.

¡Infame! ¡Hacerme a mi marido que se quite las canas y cambie de agua de Colonia! Es inútil: ¡hay cada mujercita! También he observado que ya no usa la raya en medio, sino a la derecha. Tú ves bien, hijita, que todas estas cosas alarman.

Pero me pondré sobre la pista... ¡Vaya si me pondré! A veces creo adivinar quién puede ser. ¿Te acuerdas de una bizca, de cabellos rubio choclo que era vecina nuestra y le daba por las romanzas? Con eso lo entusiasmaba a mi marido. Claro que, pensándolo bien, a Segismundo no le gustan las bizcas; pero ¡como es tan afecto a la música!, pero no..., ¡no me parece! Otra que podía haberlo enloquecido es la muchachilla esa afecta a la declamación. Sabía decir unos versos con tan poca gracia...

En fin, ya averiguaré yo. Tiene gato encerrado lo del agua Colonia y la raya a un costado... ¡hum!, para que a mí me la peguen...

Adiós, querida; recibe un abrazo de tu desafortunada.—MARÍA ROSA.

(Tomado de *Para Ti*)

Mano de tigre

LEYENDA

Poco antes de llegar a la desierta rancharía de Terraba, hay un paraje denominado Mano de Tigre. Es un lugar absolutamente deshabitado y sin importancia. Pasé por ese sitio en varias ocasiones sin que nada me llamara la atención e ignorante de su nombre, hasta que en una, llevándome pocos metros a un lado del camino, me enseñó mi acompañante una piedra grande sobre la cual se ve una ligera impresión que tiene semejanza con la huella de la mano de un tigre enorme.

Oí entonces esta leyenda:

«El misionero español Fray Antonio de Margil, pasó en tiempos muy pretéritos por estas soledades. Andaba catequizando indígenas a los cuales aconsejaba y socorria en toda forma. Era un sacerdote ejemplar: bueno y humilde, desinteresado y valiente.

Acompañábalo un mozo que conducía la mula portadora del equipaje. Habiéndoles cogido la noche aquí, resolvió no seguir y pasarla en este sitio, al abrigo de la pequeña y vieja tienda de campaña que traía.

Se durmieron profundamente. La mula maniatada, quedó pastando por allí cerca.

—¡Vé a traer la mula!, ordenó Fray Antonio al amanecer.

...Al poco rato volvió el muchacho intensamente pálido y aterrorizado...

—¡Viera, padre, un tigre grandísimo la mató y se la está comiendo!

Presuroso el misionero llegó al lugar de la tragedia y exclamó imperativamente:

—¡Tigre feroz, sírvenme ahora de bestia de carga!

Para ser cargado con mayor facilidad apoyó sumiso el tigre las manos en una piedra cercana.

Poco después vieron las montañas estupefactas al regio felino, cuyos tremendos rugidos las había hecho estremecerse de espanto tantas veces, conduciendo mansamente el equipaje del humilde misionero.

¡En recuerdo del milagro una de las manos de la fiera quedó estampada en la piedra!

LEÓN VARGAS.

Alajuela.

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Si Ud. desea una
Buena Fotografía

llame al estudio

GOMEZ MIRALLES

Teléfono 3277

SALONES CURLING

Toda señora y señorita debe saber que en el SALON CURLING en los bajos del Teatro Raventós y en el SALON CENTRAL, 50 vs. al Oeste de la Botica de don Mariano Jiménez, Avenida Central, encontrarán el servicio más esmerado de helados, refrescos, té, café y rica pastelería, donde son atendidas con la mayor gentileza, siendo salones de mucha confianza para señoras.

Se hace toda clase de encargos de pastelería para bodas y fiestas.

Precios módicos

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

Gran Hotel Continental

JULIAN PASTOR MONTEALEGRE

Atiende órdenes para el servicio de Bodas,
Bailes, Bautizos y Banquetes

Vida de Familia

Casa construida especialmente contra temblores

Calle Tercera Norte - 25 varas de la Imprenta Alsina

Teléfono 2117 - Apartado 960

CARRION

JOYERO PLATERO - Pasaje Chacón

Garantía para todo trabajo ejecutado en su taller en
PLATERIA, RELOJERIA, JOYERIA
y GRABADO

PARA MATRIMONIOS

tiene un buen surtido de joyas y artículos para regalos

PRECIOS MODICOS

¿Quiere hacer

economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y
tenga sus lámparas y cocina prendidas sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá
los ahorros que hace.

ZAPATERIA DE LUJO

EL RECORD

La más elegante de esta capital

Precios rebajados

FRENTE AL HOTEL COSTA RICA

TELEFONO 2979